



Diseños tradicionales con toques vanguardistas, patrones orientales mezclados con cortes occidentales y combinaciones de texturas rígidas con otras con más volumen son las

claves de las propuestas de la diseñadora coruñesa Sara Coleman para el próximo otoño-invierno. La creadora participa hasta el sábado en el espacio Ego del Salón Internacio-

nal de Moda de Madrid, dedicado a la promoción de los jóvenes diseñadores. Unas 23 empresas de confección de moda gallegas también asistirán a esta convocatoria

La moda coruñesa llega a Madrid

La diseñadora Sara Coleman participa desde hoy en el espacio reservado para creadores noveles del Salón Internacional de la Moda

Alexandra Moledo

A CORUÑA

El Salón Internacional de la Moda de Madrid (SIMM) reunirá desde hoy hasta el sábado a 450 entidades y 600 firmas, de las que 23 son empresas gallegas especializadas en confección de moda. La participación de Galicia representa el 5% del total de los presentes en esta edición. La oferta gallega se completa con la asistencia de la diseñadora coruñesa Sara Coleman dentro del espacio Ego reservado para los creadores noveles.

Coleman repetirá por tercera vez en la SIMM y mostrará su colección otoño invierno 2010/2011, en la que, fiel a su estilo, fusiona tradición y vanguardia y vuelve a apostar por estructuras inspiradas en diseños orgánicos. Consciente de la crisis, en esta ocasión la artista ha diseñado una propuesta mucho más "comercial y no tanto de pasarela", destinada a la mujer actual.

Sara Coleman ha creado una colección más comercial esta temporada para hacer frente a la crisis

La coruñesa combina en sus prendas el patronaje japonés con cortes más ajustados y tradicionales del estilo francés e italiano. También se mezclan los tejidos naturales más rígidos como el paño con otros más voluminosos. De esta forma, en las creaciones de Coleman se aprecia un claro contraste tanto



Una de las propuestas de la última colección de Sara Coleman. / L.O

de diseños como de texturas. Sara Coleman explica que este trabajo incluye prendas de todo tipo, desde abrigos y chaquetas hasta pantalones, faldas y tops, aunque el punto fuerte son los vestidos.

En esta ocasión, estas prendas de Coleman vienen con "mangas largas y redondeadas en los hombros". Este rasgo, según la diseñadora, es

la principal diferencia respecto a las propuestas del año pasado, donde predominaban las piezas realizadas a base de tiras de lana. Además, la coruñesa destaca como otra novedad en sus vestidos, el uso de cremalleras largas "como las de los trajes de neopreno", que "dan un toque diferente y permiten abrocharse el vestido de forma más

cómoda". Los colores oscuros como el gris, el azul noche y el verde caqui, todos "en diferentes tonalidades", predominan en el último trabajo de la joven gallega.

La originalidad en el patronaje de sus prendas es su principal marca de identidad porque "veo los diseños y los patrones como dos cosas que siempre tienen que ir unidas", explica. De hecho, estudió Diseño pero trabajó como patronista para la firma de Roberto Verino y ahí aprendió que para poder diseñar "es fundamental saber patronar".

Coleman ha participado en otros eventos de este tipo como El Ego de la pasarela Cibeles el año pasado, además de la Galicia Fashion Week o la Cluj Napoca de Rumanía. También ha estado en otros salones aparte del SIMM, como el Daisy Market de A Coruña. Estas oportunidades le han servido para "conseguir clientes, observar el trabajo realizado, ser autocrítica y tener en cuenta la respuesta de los asistentes a los desfiles". Además, le han permitido mostrar "el concepto de la colección como, en este caso, los patronajes geométricos". "La pasarela es espectáculo y hay que aprovechar para lanzar un mensaje de creatividad, aunque luego se vendan piezas más comerciales", indica la coruñesa.

A Sara Coleman le encantaría abrir su propia tienda en A Coruña, pero reconoce que con el panorama económico actual, eso sería "un suicidio". La diseñadora ha notado que con la crisis, las tiendas multimarca son muy "reacias" a arriesgarse y apostar por firmas nuevas. Por eso, está decidida a probar suerte con su propia marca 36 grados en el exterior e irse a Londres.